

SOBRE LA CAZA

ORTEGA Y GASSET, José: *Sobre la caza*, presentación de José Varela Ortega, prólogo de Santiago Muñoz Machado, edición de Jesús Sánchez Lambás y Pedro Pablo Mansilla. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Fundación Amigos de Fuentetaja, 2008. 153 p.

LUIS DE MORA-FIGUEROA

Hace casi setenta años, en la atroz etapa de incertidumbre de la II Guerra Mundial, apartado en Lisboa, don José Ortega y Gasset escribe su famoso prólogo sobre la caza, más que sobre las cacerías, para la obra *Veinte años de caza mayor*, de Eduardo de Figueroa, conde de Yeves. Desde entonces, acollarados como podencos de rehala, ambos textos se han integrado, ya clásicos, en la bibliofilia venatoria, testimonio de una curiosa y significativa colaboración entre un conspicuo intelectual, promotor de la II República Española, y el hijo del conde de Romanones, tantas veces ministro de Alfonso XIII y, al parecer, no ajeno a su mutis escénico.

Las Fundaciones José Ortega y Gasset y Amigos de Fuentetaja han tomado el buen acuerdo de reeditar el conocido y extenso prólogo orteguiano, precedido de una interesante aunque demasiado breve presentación de José Varela Ortega, nieto y actual presidente de la primera de las fundaciones, y un más amplio prólogo de Santiago Muñoz Machado, conocido jurista y buen aficionado cinegético-aurino, cuya exégesis es de justa loa al filósofo y cierta detracción

innecesaria al autor prologado, Eduardo Yeves; su texto, *Veinte años de caza mayor*, debe competir entre una bibliografía cinegética incomparablemente más nutrida y reñida que la existente sobre las reflexiones en torno a la teoría del instinto cazador, disciplina aún más restringida y etérea que la genéricamente venatoria.

La publicación es de una inusitada calidad, aunque quizás fuera útil un buen índice para la fácil localización de datos y conceptos, siguiendo el hábito británico, particularmente indicado en el caso de textos tan ricos en referencias y pormenores como ambos prólogos. Las ocho láminas de grabados alemanes de 1740 son más decorativas que testimoniales, al contrario de la reproducida en la página trece, de notable valor evocador, de las que se hubieran agradecido más en la misma línea.

Concebido y escrito en la primera mitad del siglo pasado, los años transcurridos no empecen la enjundia y brillantez del prólogo, acorde con lo habitual en el autor, aunque sí permiten reconsiderar algunas apreciaciones, como el supuesto amaneramiento de la *caza fotogénica* anglosajona, o la idealización del cazador furtivo, hoy de perfil y naturaleza muy distintos al evocado por Yeves y replicado por Ortega.

Respecto a la crueldad de la caza, bien llevada es muy inferior a la espontánea en la naturaleza, pues la impiedad gratuita y genéticamente programada es el cuño de la Creación. Una realidad lejos de utopías roussonianas, quien, por cierto, afirmaba que “en todo animal no veo más que una máquina ingeniosa”...

Ni la Moral Biomásica de Valverde llega en su frío realismo a una afirmación de tan banal y frívola crueldad. Perdida la ingenua inocencia, sabemos que los animales tienen de máquina ingeniosa lo mismo que el buen salvaje de persona decente o bondadosa.

Releyendo ahora, cuarenta años después, los bien avenidos textos de prolo-

guista y prologado, vuelven a oírse, como en las sierras de antaño, la ladra del corzo, la berrea del venado, el latir de la rehala, el gañido del puntero herido por un navajero aculado, el viento en la pringosa jara cervuna, el alcornoque o la encina... Pocas y magistrales obras conservan parejo poder evocador.

LA DOCTRINA DRAMÁTICA DE ORTEGA

ORTEGA Y GASSET, José: *La Idea del Teatro y otros escritos sobre teatro*, estudio y edición de Antonio Tordera. Madrid: Biblioteca Nueva, 2008. 318 p.

FELIPE GONZÁLEZ ALCÁZAR

ORCID: 0000-0003-0992-6275

El sábado 4 de mayo de 1946 a las 19'30, Ortega se reencontró con su público español en un lugar emblemático y significativo: el Ateneo madrileño de la calle del Prado. Recuperada la institución y el nombre de la misma para la vida cultural española –después de la Guerra Civil incluso se convirtió en Aula de Cultura de la Falange– el primer acto de la reinauguración iba a ser una conferencia titulada: *Idea del Teatro. Una abreviatura*. La idea del tema expuesto partió en su origen, para un público distinto, de una iniciativa del diario portugués *O Século*, que quiso celebrar el centenario del Teatro Nacional de Doña María con un ciclo de conferencias sobre la evolución y el espíritu del teatro en Portugal. Tuvieron lugar en los salones del diario lisboeta entre abril y mayo de 1946. El primer

conferenciante, José Ortega y Gasset, filósofo español residente en Lisboa desde 1942, fue presentado con un relieve excepcional y tanto los testimonios previos a su alocución del 13 de abril como los posteriores confirmaron el éxito y la gran acogida que tuvieron sus palabras. Escapándose del planteamiento historicista del ciclo, Ortega propuso una meditación sobre la naturaleza y el ser del teatro. Ya fuera por iniciativa de Pedro Rocamora, director de Propaganda del gobierno franquista, o del mismo Ortega, lo cierto es que el tema y el contenido, incluso el título, de la conferencia portuguesa del mes anterior se repitieron en el Ateneo con algunos arreglos necesarios, en las referencias internas a hechos, lugares y expresiones lusas transformadas ahora en españolas, así como el acompañamiento de una introducción específica para el nuevo acto. Allí se incluirían, preparadas por escrito de antemano, las polémicas expresiones sobre el “horizonte despejado” de España y su “indecente salud” –salud “pública” o “política”, según lecturas (ésta última la del manuscrito conservado en la Fundación José

Cómo citar este artículo:

González Alcázar, F. (2009). La doctrina dramática de Ortega. Reseña de “La Idea del Teatro y otros escritos sobre el teatro”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (19), 211-216. <https://doi.org/10.63487/reo.535>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 19. 2009
noviembre-abril

